

El plan de financiación de las universidades tendrá su borrador en verano

► Las instituciones públicas aseguran que no pueden «esperar más» y reclaman que la propuesta se adapte a las «necesidades actuales»

M. BOUIALI/EP. VALÈNCIA

■ El esperado plan de financiación plurianual de las universidades públicas valencianas podría tener su primera versión de cara al verano. Ese es el calendario que expone la Conselleria de Universidades, que asegura que a partir de ese momento se compartirá para que todas las partes puedan estudiarlo y se consensúe su redacción final.

El grupo de expertos y expertas que lo preparan ha mantenido los últimos meses reuniones semanales y «ya han definido los pilares básicos y fundamentales del plan», explican desde la conselleria. No obstante, ayer la rectora de la Universitat de València (UV), Mavi Mestre, instó al Consell a resolver la cuestión de manera urgente. «No podemos esperar más», afirmó en nombre de todas las universidades públicas valencianas, como porta-

Mavi Mestre considera que el Consell tiene una «deuda» y pide más inversión para docencia e investigación

voz actual de la conferencia de rectores autonómica (Crupv).

La máxima responsable de la Universitat recuerda que el plan de financiación plurianual es una promesa del Botànic (de la primera legislatura) «y una deuda que tiene con las universidades, ya que ha incrementado recursos en Sanidad, Dependencia y Educación no universitaria». «Quedamos las universidades como un pilar del bienestar social en docencia e investigación y

los dos ámbitos necesitan inversión», subraya. Asimismo, Mestre recalca que la financiación tiene que ser «adecuada a las necesidades actuales» e insiste en que las instituciones públicas de educación superior «necesitan financiación estable ya, este próximo curso».

Fundamentalmente, el plan plurianual permitiría a las universidades poder saber con qué recursos contarán más allá de a un año vista, hacer previsiones, por ejemplo, sobre las plantillas o sus instalaciones.

Desde la conselleria insisten en que «un equipo técnico trabaja para poder elaborar una propuesta pormenorizada» que, cuando esté lista, «tendrá que circular se entre todos los actores implicados», como universidades y sindicatos. Insisten, además, en que el texto final será «fruto del diálogo».